

ESPAÑA. UNA HISTORIA GLOBAL
LUIS FRANCISCO MARTÍNEZ MONTES



**GLOBAL
SQUARE**

GLOBAL SQUARE EDITORIAL
MADRID
2018

ÍNDICE

OTRO PUNTO DE VISTA	5
CAPÍTULO 1. EL ENCICLOPEDISTA SOLITARIO	20
CAPÍTULO 2. CONQUISTA, CONVIVENCIA, RECONQUISTA	38
CAPÍTULO 3. EXTROVERSIONES	117
CAPÍTULO 4. NUEVOS MUNDOS, UN MUNDO	152
CAPÍTULO 5. EL ESCORIAL O LA NUEVA ATLÁNTIDA	185
CAPÍTULO 6. UNA GLOBALIZACIÓN HISPÁNICA	219
CAPÍTULO 7. LOS FRUTOS DORADOS DE LA EDAD DE ORO	258
CAPÍTULO 8. MUNDOS HISPÁNICOS	300
CAPÍTULO 9. LA EDAD DE GOYA	361
CAPÍTULO 10. LOS RETOS DE LA MODERNIDAD	391
POSTSCRIPTUM	
ESPAÑA, LA TRADICIÓN OCCIDENTAL Y LA CIVILIZACIÓN	423
BIBLIOGRAFÍA	434

OTRO PUNTO DE VISTA

Entre finales del siglo XV y principios del XIX, la Monarquía Hispánica fue una de las mayores y más complejas construcciones políticas jamás conocidas en la historia. Desde la meseta castellana hasta las cimas andinas; desde ciudades cosmopolitas como Sevilla, Nápoles o México hasta los pueblos y misiones del sudoeste norteamericano o la remota base de Nutka, en la canadiense isla de Vancouver; desde Bruselas a Buenos Aires y desde Milán a Los Ángeles, España ha dejado su impronta a través de continentes y océanos, contribuyendo, en no menor medida, al nacimiento de la modernidad y a la emergencia de la globalización. Una aportación que ha sido tanto material -el peso de plata hispanoamericano transportado a través del Atlántico y del Pacífico fue la primera moneda global-, como intelectual y artística. Los más extraordinarios intercambios culturales tuvieron lugar en casi todos los rincones del Mundo Hispánico, no importa a qué distancia estuvieran de la metrópolis. Durante aquellos largos siglos, en algún momento dado, un descendiente de la nobleza azteca traducía una obra de teatro barroca al náhuatl para el deleite de una audiencia indígena y mestiza en un mercado de la ciudad de México; gracias al contacto entre China y las islas Filipinas bajo dominio español, un sacerdote dominico andaluz terminaba, en la ciudad de Fuzhou, la primera gramática de la lengua china escrita por un occidental; un monje franciscano componía una pieza de música polifónica con letra en quechua para ser interpretada en una iglesia peruana decorada con artesonados

mudéjares o un equipo multiétnico de naturalistas amerindios y españoles describía en latín, español y en las lenguas vernáculas americanas miles de plantas medicinales, minerales y animales previamente desconocidos en Europa. Y lo más probable es que la mayoría de los intercambios mencionados, y otros muchos posteriores, tuvieran lugar mientras los miembros de la Escuela de Salamanca establecían los cimientos del derecho internacional o contribuían a formular las primeras teorías a caballo entre la escolástica y la modernidad sobre el precio, el valor y el dinero; Cervantes escribía Don Quijote; Velázquez pintaba Las Meninas o Goya exponía las luces y sombras de la Ilustración europea.

Cuando contemplamos las galerías dedicadas a Velázquez, El Greco, Zurbarán, Murillo o Goya en el museo del Prado en Madrid; cuando leemos a Cervantes, a Jorge Luis Borges o a Mario Vargas Llosa, o visitamos el Palacio Nacional de México, una misión californiana o el barrio de Intramuros en Manila, o cada vez que oímos hablar español con una miríada de acentos en las calles de San Francisco, Nueva Orleans o Manhattan, estamos experimentando algunos de los frutos pasados y presentes de una comunidad cultural siempre vibrante y todavía en plena expansión.

Como el lector puede inferir a estas alturas, este libro trata de cómo España, y el más amplio Mundo Hispánico, ha contribuido a la historia universal y, en concreto, a la historia de la civilización, no sólo durante el apogeo del Imperio español, sino a través de un período mucho más amplio. Se trata de una aportación que no siempre ha sido tenida en cuenta y cuando lo ha sido, ha quedado relegada con demasiada frecuencia a los márgenes, especialmente en el mundo anglosajón, incluso

en aquellas obras de naturaleza más académica¹. Hay un ejemplo egregio que, dado su carácter paradigmático y su gran influencia, tomaré como referencia a modo de contrapunto en las siguientes páginas. Cuando fue preguntado por qué había omitido a España en su renombrada serie titulada *Civilización*, producida por la BBC en 1969, y en su ensayo homónimo, el historiador del arte, humanista y publicista británico Kenneth Clark (1903-1983) replicó que si se hubiera propuesto escribir un ensayo sobre la historia del arte "España habría tenido un lugar importante y honorable"², pero puesto que su objetivo había sido centrarse en aquellas contribuciones que habían elevado y expandido la mente y el espíritu humanos, tenía serias dudas de que España -ni siquiera aludió al resto de las naciones hispanohablantes- pudiera encajar en su proyecto. Naturalmente, tan altiva y rotunda afirmación por parte de uno de los más prominentes académicos y una de las mentes más brillantes de su generación explica que, hasta nuestros días, el nombre de Kenneth Clark apenas sea mencionado en las conversaciones cultas entre españoles y, cuando es así, lo sea con ligera aprensión. Lamentablemente, me inclino a pensar. Aunque, por otra parte, es cierto que Lord Clark podía ser uno de esos pesados que con demasiada frecuencia pronuncian de una tirada los nombres de España, los toros, la Inquisición y la mal llamada Armada Invencible. En la segunda parte de sus memorias, *The Other Half*, expresó

¹ Ver, por ejemplo, Elliot, John (ed.) *The Hispanic World*. London: Thames & Hudson, 1991. En sus memorias, Elliot encuentra los orígenes de tal actitud en los prejuicios protestantes y en la crítica a la totalidad de la experiencia histórica española realizada por los filósofos racionalistas franceses de la Ilustración. Recordemos que en el artículo sobre España incluido en la *Enciclopedia* de 1783, Nicolas Masson de Morvilliers se preguntó: "¿Qué debemos a España?, ¿qué ha hecho por Europa en los últimos dos siglos, o en los últimos cuatro o diez?" en Elliot, John, *History in the Making*, pag.125.

² Clark, Kenneth, *The Other Half*, pag. 211.